

Temas

¡NO TENGAN MIEDO! NOS TENEMOS UNAS A OTRAS

PASTORAL DE LAS MUJERES

AUTORA: MARY JANE WINTER

Durante los últimos meses hemos vivido tiempos muy difíciles derivados de la pandemia por el COVID-19, en donde nos hemos enfrentado a una crisis sanitaria, económica y emocional.

Muchas veces nos hemos encontrado tristes y nos hemos sentido solas, aisladas y muy pequeñas ante un panorama que podría parecer muy desesperanzador. Sin embargo, como mujeres de fe podemos tener la certeza de que no estamos solas, de que hay una presencia Divina que nos acompaña de diferentes maneras y a través de diferentes personas, aunque nosotras no estemos conscientes de ello. En esta ocasión, el boletín Temas nos presenta la voz de nuestra querida amiga, hermana y pastora Mary Jane, de Estados Unidos, quien desea recordarnos a las mujeres de México y Centroamérica que nos tenemos unas a otras, sin importar la distancia y las dificultades:

Queridas Hermanas:

Reciban un saludo muy cordial y cariñoso de Richmond, Virginia, y de mi congregación donde soy la pastora del cuidado pastoral. Pienso con frecuencia en ustedes y CEDEPCA en estos días difíciles con la pandemia y la prohibición de viaje. Estamos separadas la una de la otra, pero siempre ustedes están en mi corazón.

La última vez que estuve en Guatemala vi un letrero afuera de un restaurante en Mixco que decía: "Si hay un sueño americano, porque no construir el sueño guatemalteco." ¿Cómo sería un sueño guatemalteco?

¿Una realidad con trabajo y empleo, acceso a la educación, una bonita casa, oportunidad de triunfar? ¿Una realidad donde hay una buena vida para todas y todos?

Para construir un sueño guatemalteco, sí, pero me encontré preguntándome, ¿por qué no construir el sueño de Dios? ¿Cómo es el sueño de Dios? Para nosotras y nosotros en los Estados Unidos y para ustedes en Guatemala. ¿No es lo mismo? El sueño de Dios para todas nosotras y nosotros es un mundo donde haya "más risas y alegría, donde haya justicia, bondad y compasión,



donde haya amor, cuidado y compartir," dice el arzobispo Desmond Tutu de Sudáfrica.

En Jesús vemos el sueño de Dios. Vemos su alegría en una boda. Vemos su amor por las niñas y los niños. Lo vemos hablando con mujeres, dándoles la bienvenida, incluyéndolas, incluso a mujeres que otros evitan. Vemos su compasión por la y el marginado, la tierna curación de la mujer que tocó su túnica, la curación del leproso, su bondad hacia una persona odiada como Zaqueo, su elección de personas muy comunes para ser sus discípulas y discípulos, el perdón de Pedro. En Jesús vemos el sueño de Dios por la vida que ni siquiera la muerte podría vencer.


Muchos de las y los que siguieron a Jesús se desanimaron y se preguntaron: "¿Soy realmente importante? ¿A Dios realmente le importa? ¿Dios tiene un sueño para mí? Jesús miró a su alrededor – y creo que vio a muchas mujeres, tal vez como ustedes y yo. Jesús dijo: "¿Miren estos pequeños gorriones? Parecen no tener valor; por un centavo se puede comprar dos. Sin embargo, son importantes para Dios. Dios los cuida. Entonces, ¿cuánto más valor tienen ustedes?" (Mateo 10:29-31)

Jesús también dijo: "Miren las flores," aunque pequeñas e insignificantes, no son insignificantes para Dios que les da su belleza y valor. Mientras Jesús habla de flores comunes y pequeños gorriones, dice: "No tengan miedo".

Si Dios se preocupa por ellos, ¡cuánto más se preocupa por ustedes! Jesús dice: "Ustedes valen mucho más que muchos pajarillos." (Mateo 10:31) Ustedes tienen valor, son importantes, son creadas por Dios, son hijas de Dios. Dios se preocupa por ustedes, les ha dado belleza, como las flores. Él les ha dado un gran valor. Ustedes son fuertes, resistentes, impresionantes.

"No tengan miedo", dice Jesús, y la Biblia dice eso 365 veces. No tengan miedo, incluso en estos días de la pandemia. Son días difíciles. Demasiadas están enfermas, no tienen suficiente comida. No tienen trabajo, no tienen escuela, no tienen un presidente en el que puedan confiar. En este momento de crisis, me vuelvo a la Palabra de Dios y me animo a leer de nuevo: "El gran amor de Dios perdura para siempre". La pandemia no es el juicio de Dios. Dios está con nosotras y nunca nos deja. Agradezco a CEDEPCA por enseñar esta palabra liberadora.

Estos días difíciles nos ofrecen un desafío. ¿Vamos a culpar a Dios o vamos a ayudar a Dios? ¿Viviremos con miedo o con esperanza? ¿Nos alejaremos porque la vida es dura o nos comprometeremos a construir el sueño de Dios? ¿Pensaremos solo en nosotras mismas o buscaremos formas de traer justicia y alegría, compasión y cuidado, generosidad y compartir?



Sus hermanas en los Estados Unidos quieren unirse a ustedes y a CEDEPCCA en la construcción del sueño de Dios, para México y Centroamérica, para nosotras aquí, y para el mundo entero, porque somos una familia, la familia de Dios.

Animémonos las unas a las otras con nuestras oraciones, amor, mensajes de solidaridad y esperanza, trabajando juntas y siempre dando gracias a Dios "cuyo gran amor perdura para siempre." (Salmo 116)

Que Dios las bendiga,
Mary Jane Winter

AUTORA:

Mary Jane Winter: Pastora en Richmond Virginia Estados Unidos y amiga de CEDEPCCA.

EDITORA:

Pamela Liquez: Coordinadora de Pastoral de las Mujeres Guatemala de CEDEPCCA.

PASTORAL DE
LAS MUJERES



CENTRO EVANGÉLICO DE ESTUDIOS PASTORALES EN
CENTRO AMÉRICA

8va. Ave. 7-57, zona 2, Ciudad de Guatemala, Tel.: (502) 2254-1093

Contacto:

www.cedepca.org	I	dleal@cedepca.org
cedepca@cedepca.org	II	bcarrera@cedepca.org
Fb: cedepca	III	pliquez@cedepca.org